

BOBBY McFERRIN, voz

Durante décadas, Bobby McFerrin ha roto todas las reglas. El ganador diez veces del 'Grammy' ha difuminado la distinción entre música pop, explorando territorio vocal inexplorado, inspirando a una nueva generación de cantantes de a capela y el movimiento *beatbox*. Su último álbum, *Spirityouall*, es una grabación *blues*, *feelgood*, un movimiento inesperado del rebelde de la industria de la música que redefinió por sí solo el papel de la voz humana con su éxito a capela *Do not Worry, Be Happy*, y sus colaboraciones con Yo -Yo Ma, Chick Corea y la Filarmónica de Viena, su coro de improvisación Voicestra y sus legendarias actuaciones vocales en solitario.

Ha sido la más tranquila y educada de las revoluciones. Bobby McFerrin siempre fue una estrella del pop improbable. La mayoría de la gente no sabe que Bobby provenía de una familia de cantantes. El padre de Bobby, el barítono de la ópera Metropolitan de Nueva York, Robert McFerrin Senior, proporcionó la voz cantante de Sydney Poitier para la versión cinematográfica de *Porgy & Bess*, y su madre Sara fue una soprano solista y profesora de canto. Bobby creció rodeado de música de todo tipo. Recuerda esconderse debajo del piano mientras su padre y su madre daban clase a cantantes jóvenes, bailando alrededor de la casa con Louis Armstrong, Judy Garland, Etta Jones y Fred Astaire.

Tocó el clarinete con seriedad cuando era niño, pero comenzó su carrera musical como pianista a la edad de 14 años. Dirigió sus propios grupos de *jazz*, estudió composición, realizó giras con la banda de espectáculos para las "Ice Follies" y tocó para clases de baile.

La historia de Bobby como instrumentista y director de orquesta es clave para entender su enfoque innovador para mapear la armonía y el ritmo (así como la melodía) con su voz. "No puedo cantar todo a la vez", dice, "pero puedo insinuarlo para que el público oiga incluso lo que no canto". Todo ese espíritu pionero y virtuoso abrió un gran cielo lleno de nuevas opciones para cantantes. "Trato de cantar de la misma forma en que canto en mi cocina, porque no puedo evitarlo. Quiero que el público salga del teatro y cante en sus propias cocinas a la mañana siguiente. Quiero llevar al público a la increíble sensación de alegría y libertad que obtengo cuando canto."